

## CLUB "SAN CARLOS" SANTIAGO DE CUBA

Sr Roberto H.Todd. Box 1900. San Juán, Puerto Rico.

He tardado un poco # en contestar tu afectuosa carta de 7 del corriente porque quería esperar "La Invasión Americana" que me anunciabas y que recibí hace dos dias. Es una interesantisima conferencia que aporta datos desconocidos por los hústoriadores y alguno tan curioso como el que expresa el gran Teddy al confesar que hasta el momento en que Tú y otros puertoris queños intervinieron, los americanos "no habían dado consideración alguna á Pto Rico en sus planes de guerra contra España".—Considero tu aportación histórica de tanto valer que me permito pedirte que si te fuese posible, me mandáras otro ejemplar de ese folleto dedicado al Dr Herminio Portell Vilá, Catedrático de Historia de La Universidad de la Habana.

Te incluyo un folleto que he publicado sobre "El Maceo que yo conocí" y que escribí á petición de la "Revista Hispano Americana. En él doy á conocer algunas facetas desconocidas de la vida del egregio Antonio Maceo.

Celebro muy mucho que goces de perfecța salud a pesar de tu avanzada edad. Así podrás seguir siendo útil á tu patria y á tus amigos. Yo también, á pesar de mis ## 77 años cohservo algunas energias y cierta lucidez mental que me

permite ser útil ### á mis hijos y á mis once nietos.

Recibe un cordial abrazo de tu amigo que no te ##

olvida,

P.D. Desearía me consiguieras un folleto sobre la Universidad de Pto Rico. Organización y profesorado. Vale.

Ressonal

Marzo 7, 1950

Dr. Guillermo Fernández Mascaró Club San Carlos Santiago de Cuba

Mi muy querido amigo:

Estas líneas contestan las tuyas de febrero 27 acompañando un folleto conteniendo "El Maceo que yo conocí." He leido con extremada alegría esa historia que tu haces y también yo he aprendido algo de la historia, que no conocía. Me refiero a la disposición de Maceo con respecto a Puerto Rico una vez terminada la campaña de Cuba. Para mí éso es nuevo y contrasta con la actitud asumida en el año 1897 por el General Calixto García. Haré historia:

El gobierno insurrectoen la Manigua había acordado proceder a la invasión de Puerto Rico para su independencia y destacó al General Lacret para que se pusiese al frente de esa empresa, autorizándole a tomar, de donde pudiera, no recuerdo, 20 o 25 hombres para la empresa y ordenando al delegado Estrada Palma, para llevar a efecto esos planes, a que suministrara a Lacret, o a la persona que él designara, los recursos necesarios en armas y otros pertrechos de guerra. También el gobierno nombró al Dr. Sánchez Agramonte para que acesorase a Lacret en sus gestiones, ordenando a Estrada Palma a entregarle, no recuerdo que cantidad para sus gastos.

Sánchez Agramonte, comisionado por Lacret, llegó a Nueva York y después de saludar a Estrada Palma, vino a ver al Dr. Henna y sus compañeros de Junta y se convino en una reunión de todos con Estrada Palma porque la Junta de Puerto Rico quería enviar a Sánchez Agramonte a Europa para que vendiese bonos de Cuba que teníamos en nuestro poder, sobre todo en París.

Se efectuó la reunión y Estrada Palma se opuso terminantemente a que le tocaran a la Colonia Cubana en París para la venta de bonos, pues éso lo reservaba para Cuba. Tampoco quiso Estrada entregarnos el resto de bonos que nos debía, ya que de 150,000 pesos que nos había ofrecido, sólo nos había entregado 60,000 con la condición de que no se vendiese ningún bono a menor precio que el 40%.

A pesar de que Sánchez Agramonte fué a Europa todo fracasó. En Cuba, el General Calixto García desacató la orden del gobierno, no permitiendo que se tocase un solo hombre bajo sus órdenes. Por otro lado el Sr. Estrada Palma nos arrebató las armas y los cartuchos que él mismo había ordenado a la casa de Hartley & Graham poner en sus libros a nombre de Roberto H. Todd, y cuando fuimos a utilizarlos, nos encontramos con que Don Tomás los había utilizado para una expedición a Cuba. Te escribo todo ésto porque supongo que lo ignoras. Sabe Dios si la Providencia nos vino a ver, ya que en Puerto Rico no había mas que macheteros de salón.

Te participo que todo ésto que te escribo sobre Sánchez Agramonte, Calixto García y Estrada Palma, consta en el libro de actas de la Junta Revolucionaria de la cual yo fuí Secretario.

Volviendo a tu carta tengo que decirte que, siguiendo tus indicaciones, vá por correo aéreo dirigido al Dr. Herminio Portell Vilá, un ejemplar de mi folleto "La Invasión Americana." También te envío por correo ordinario el "Boletín de la Universidad de Puerto Rico," así como tres otros folletos míos que no sé si te los he enviado antes. Uno es una conferencia sobre la vida de Betances, otro La Historia de la Bandera Puertorriqueña, y el tercero, "Juan Arrillaga Roqué, un Héree Olvidado." Si no lo has leído, sé que te agradará leerlo porque son parte de nuestra historia.

Sin más por hoy y deseándote que a tus setenta y siete años te sientas tan bien como me siento yo, diez años más viejo que tú, con solamente dos hijos, cuatro nietos y cuatro biznietos, me despido con un fuerte abrazo

Tu amigo que no te olvida,

Roberto H. Todd

dgr